

Mensaje del presidente de la AAD

Estimados diputados:

Me complace dirigirme a ustedes en este mi primer editorial como presidente de la Asociación de Antiguos Diputados al Parlamento Europeo (AAD). Como manifesté en mi mensaje de candidatura, desearía colaborar con ustedes para idear formas de desarrollar aún con mayor eficiencia lo que hemos logrado como diputados, convirtiendo al Parlamento Europeo en un actor clave de una Europa democrática. Quisiera explorar nuevos enfoques que nos ayuden a realzar el perfil del Parlamento en el futuro.

Permítanme dar las gracias a los numerosos colegas que se desplazaron en mayo a Bruselas para participar en la Asamblea General Anual y también a quienes votaron por delegación. En nombre del nuevo Comité les agradezco la confianza que han depositado en nosotros.

Quiero rendir un homenaje especial a Enrique Barón Crespo, quien ha desempeñado el cargo de presidente de la AAD durante los últimos cuatro años. Su dedicación y compromiso personales han contribuido enormemente a aumentar la visibilidad, la posición y la imagen de la Asociación.

En nombre de nuestros miembros, quisiera rendir tributo también al miembro saliente del Comité de la AAD, Andrea Manzella, por sus años de trabajo comprometido, energía y pasión dedicados al cumplimiento de sus tareas como miembro del Consejo Editorial y como delegado de la AAD en la Asociación Europea de Antiguos Diputados (FP-AP). Aprovecho la ocasión para dar una cordial bienvenida al nuevo miembro electo del Comité, Jean-Pierre Audy.

Este número del boletín se centra en la inteligencia artificial, una cuestión que es objeto de un debate constante en nuestras sociedades. La digitalización ha evolucionado en estos últimos años con notable rapidez, a pasos agigantados. ¿Será la inteligencia artificial la próxima revolución digital? Teniendo en cuenta que la inteligencia artificial es un tema complejo en el que se debaten posiciones y consideraciones de variada índole, hemos pedido contribuciones a nuestros compañeros y expertos en la materia, que esperamos nos ayuden a comprenderla mejor.

Este número incluye también una sección dedicada a las actividades de la AAD, como nuestro programa «El PE en el Campus», nuestra cooperación con el Instituto Universitario Europeo y la red de antiguos diputados, y presenta asimismo los actos celebrados en mayo.

El 2 de mayo de 2018, la AAD organizó, en cooperación con el Servicio de Estudios del Parlamento Europeo (la Dirección General de Servicios de Estudios Parlamentarios, EPRS), un seminario de información sobre la comunicación política en las próximas elecciones al Parlamento Europeo, presidido por nuestro presidente, Enrique Barón Crespo. Diputados y antiguos Diputados tuvieron ocasión de participar en un intercambio de puntos de vista con un grupo de prestigiosos oradores, compuesto por la presidenta de la Comisión de Asuntos Constitucionales (AFCD), Danuta Hübner, Cliff Stearns, presidente de la Asociación de

Antiguos Diputados del Congreso de los EE. UU., y Jaime Duch Guillot, portavoz y director general de Comunicación del PE.

Tras este acto explicativo se celebró la décima ceremonia conmemorativa anual, organizada conjuntamente con el Servicio de Protocolo del PE. El presidente del Parlamento Europeo, Antonio Tajani, participó en esta emotiva ceremonia y, junto a él, los vicepresidentes del PE Livia Járóka, Dimitrios Papadimoulis y Pavel Telička, así como trece familiares de diputados difuntos y exdiputados y diputados en el cargo.

Roberto Gualtieri, diputado al PE y presidente de la Comisión de Asuntos Económicos y Monetarios (ECON), fue el orador invitado en nuestra cena debate. Disertó sobre la evolución de la acción del Parlamento Europeo a lo largo de los últimos años y, después de su alocución, se entabló un animado debate con nuestros honorables colegas.

En la Asamblea General del 3 de mayo se anunció que la visita de estudios de 2018 tendrá como destino Costa de Marfil. Un excelente programa, que incluye reuniones con las máximas autoridades, con estudiantes universitarios y asociaciones, estará listo próximamente; en breve se abrirá el plazo de inscripción.

Por último quiero dar las gracias a todos quienes han aportado sus ideas y opiniones a este número del boletín. Confío en poder reunirme con tantos de ustedes como sea posible en el transcurso de nuestros próximos actos.

Cordialmente,

El presidente de la AAD

Cartas al presidente

Estimado presidente:

Te escribo para desearte buena suerte.

Has sido elegido en el momento más oscuro de nuestro proceso unitario, cuando la máquina de la integración europea parece haber perdido su empuje: En la democracia de los derechos, en la democracia económica, en la democracia solidaria.

Sin embargo, en Bruselas, Berlín y París, hombres y mujeres valientes siguen planeando nuestro futuro juntos, contra la demagogia creciente de un divisionismo ciego frente al futuro.

Estoy seguro de que, bajo tu dirección, la AAD continuará, en estos tiempos convulsos, trabajando hombro con hombro con los promotores de este renovado esfuerzo europeísta. Con una línea cada vez más clara: no somos una asociación de «antiguos combatientes» que han depuesto las armas, sino, más bien, de «veteranos» capaces de apoyar, con su trabajo (en la opinión pública, en las escuelas, en los movimientos políticos) la labor de los «todavía colegas» del Parlamento Europeo.

Con confianza, como el guarda bíblico, en entrever, en las tinieblas de la noche, las primeras luces del amanecer.

¡Felicidades!

Andrea Manzella

PES, Italy (1994-1999)

an.manzella@gmail.com

Esquina de la nostalgia

Cuando Nicole Fontaine y yo éramos vicepresidentes del Parlamento, estuvimos debatiendo durante una de nuestras reuniones de la Mesa sobre la controvertida cuestión de si el Parlamento debería tener una sola sede en Bruselas o si debería seguir teniendo dos. Siendo francesa, Nicole argumentaba, naturalmente, a favor de mantener los dos lugares de trabajo; yo, en cambio, argumentaba a favor de uno. En un momento dado dije, en respuesta a una observación de Nicole, «¡eso es una monstruosidad!», lo que fue traducido en francés como «es usted un monstruo». Afortunadamente, después de la reunión conseguí convencer a Nicole Fontaine de que eso NO era lo que yo había dicho. Ambos pudimos continuar nuestra amistad después de que le explicara que me parece una persona elegante y erudita, ¡¡y en absoluto un monstruo!!

Tales son los pormenores de una mala interpretación.

Jack Stewart-Clark

EPP-DE, United Kingdom (1979-1999)

jsc@dundascalcastle.co.uk

ACTUALIDAD

El próximo plan financiero de la Unión Europea a largo plazo y la lección del siglo XVIII

El proceso de planificación del próximo marco financiero plurianual (MFP), que incluye el debate sobre los recursos propios, empezó el día después de que el MFP actual fuera adoptado (o incluso antes), lo que lo convierte en un dilema a largo plazo sin una solución fácil. El informe del grupo de alto nivel presidido por Mario Monti es solo un ejemplo de las opiniones existentes acerca de cómo generar ingresos a la vez que se respeta la subsidiariedad de los Estados miembros. Sin embargo, a menos que se alcance una decisión en el Consejo Europeo, dichos documentos solo tienen valor para los archivos europeos.

Los retos que se presentan, como, por ejemplo, la transición hacia una economía de los datos, el calentamiento global en el clima, y el enfriamiento global en la política, tienen una escala distinta si se comparan con las negociaciones de 2013. Al mismo tiempo, el desacuerdo entre los líderes de la Unión, el panorama político nacional que se impone sobre el panorama europeo y el extendido fenómeno de las noticias falsas hacen presagiar negociaciones largas y difíciles antes de alcanzar un acuerdo. Sin embargo, existe un acuerdo silencioso entre los líderes de la Unión: la Unión todavía es la mejor opción posible si se compara con las alternativas disponibles. Este es un buen comienzo.

Ningún país rechaza el refuerzo del alcance con el fin de incorporar a las políticas de la Unión los cinco escenarios de Juncker. Sin embargo, si la Unión va a financiar políticas importantes para todos los Estados miembros, el discurso también tiene que cambiar. La dicotomía entre contribuyentes netos y beneficiarios netos dejará de tener sentido con nuevas rúbricas, como las de defensa y control de fronteras, que son claramente importantes para todos y que no implican ingresos. Mientras tanto, todos los países necesitan más competitividad, y por ende están preparados para gastar más en la digitalización de todos los sectores (también la agricultura) a través de investigación e innovación.

Si bien los objetivos son compartidos, los medios no lo son. Nadie está dispuesto a pagar más, excepto los beneficiarios netos (que están claramente interesados). No solo se confieren nuevas tareas a la Unión, sino que a menudo esto se debe a que los recursos de la Unión sustituyen a la financiación de los Estados miembros en lugar de complementarla. Las palabras y los hechos no están alineados y este hecho creará deficiencias a largo plazo en términos de confianza y recursos a nivel nacional y de la Unión, así como en la carrera mundial. Mientras tanto, la duración del marco de financiación plurianual también ha sido objeto de intensos debates, lo que crea un nivel adicional de incertidumbre.

Los Consejos Europeos de 2017-2018 envían una señal de duda. Las elecciones para elegir el Parlamento Europeo y los comisarios europeos, incluidos con los candidatos cabezas de lista, interrumpen el proceso del MFP. Las decisiones deben tomarse antes o después de las elecciones; de todas formas, los plazos siguen siendo ajustados y un enfoque constructivo solo es posible si el Consejo Europeo alcanza un acuerdo, posiblemente en junio.

El 11 de septiembre de 1741, María Teresa I de Austria dio un discurso en el Parlamento de Bratislava, en el que pedía el apoyo de los aristócratas: «La mera existencia del Reino, de nuestra persona, de nuestros niños y de nuestra corona está en juego». La mayoría de los aristócratas se mostraron críticos, afirmando: «Vitam et Sanguinem sed avenam non» [«Daremos nuestras vida y sangre, pero no nuestra avena (dinero)»]; finalmente aceptaron dar la ayuda necesaria, aunque solo tras algunas concesiones. Ella estuvo al frente del Imperio austrohúngaro hasta 1780. En la actualidad, la Unión corre un peligro similar y los jefes de Estado tienen que tomar una decisión. Se necesita apoyo para proteger a la Unión y sus habitantes. ¿Están dispuestos los jefes de Estado a realizar este sacrificio, aunque comporte algunas concesiones?

Edit Herczog
S&D, Hungary (2004-2014)
mrs.edit.herczog@gmail.com

El Brexit y la política europea de seguridad y defensa

Cuando hoy hablamos de la política de seguridad y defensa de la Unión Europea, es ineludible hablar también del Brexit. La salida del Reino Unido marca un antes y un después no solo para la Unión Europea, sino también para mí personalmente.

Construimos el mercado interior europeo junto con nuestros aliados británicos. En esa época, con mis amigos Basil de Ferranti, Fernand Herman, Dieter Rogalla y muchos otros en el Parlamento Europeo, luché para eliminar las fronteras entre los Estados miembros de la Unión Europea. Todavía me acuerdo del entusiasmo con el que entonces perseguíamos este objetivo. En aquel momento conseguimos persuadir a Margaret Thatcher de que levantase el veto británico a la participación en el mercado interior. Los británicos han dejado su impronta en muchos aspectos importantes de nuestro mercado. Por eso, percibo su abandono de la Unión Europea como una amputación.

No obstante, ha llegado el momento de analizar fríamente lo que su salida significará en la práctica. En primer lugar, supondrá la pérdida de casi el 20 % de la producción económica de la Unión Europea. Dejaremos de ser el mercado más grande del mundo para pasar a ocupar claramente el segundo lugar, lo que mermará nuestra capacidad de negociar en pie de igualdad con los Estados Unidos.

El Canal de la Mancha se convertirá en una frontera aduanera, como en los viejos tiempos. Si para nosotros la burocracia que ello supondrá será desagradable, para los británicos lo será aún más. Además, nos esperan unas arduas negociaciones sobre la libre circulación de los trabajadores, la frontera irlandesa y el acceso futuro del Reino Unido al mercado interior europeo.

La importancia de estas consideraciones económicas es, sin embargo, relativa. A largo plazo son más significativas las consecuencias del Brexit para el equilibrio político dentro de la

Unión Europea. Alemania se ve empujada a asumir aún más el papel de líder, un papel que no ha pedido y que no puede desempeñar sola. En este contexto, la colaboración franco-germana cobra una importancia aún mayor. No podemos permitir, no obstante, que estos dos países formen una especie de comité directivo: debemos garantizar la participación de los países de pequeño y mediano tamaño. El nuevo procedimiento de votación en el Consejo sienta las bases de una participación equitativa, puesto que tiene en cuenta a los países, tanto a los grandes como a los pequeños, en función de su número de habitantes.

UE-27

Debemos aprovechar la situación que se nos plantea tras la salida del Reino Unido para reflexionar en profundidad sobre la futura configuración de la Europa de los Veintisiete. Hemos de centrarnos, en mayor medida que hasta ahora, en los ámbitos en los que son evidentes las ventajas de una acción conjunta: el mercado común, la moneda única y la política exterior y de defensa común.

Para ello no es necesario ningún nuevo Tratado. Todos los asuntos que urge afrontar pueden acometerse en el marco de los Tratados ya existentes. Los problemas actuales de la Unión Europea no se derivan de los Tratados vigentes, sino de la manera en que se están aplicando. Muchos de estos problemas no existirían si hubiéramos cumplido con los Tratados.

Como ciudadanos europeos lo que esperamos de la Unión es, en primer lugar, que contribuya a nuestra seguridad y a nuestra prosperidad, pero debemos ser conscientes de que no puede haber prosperidad sin seguridad.

Es necesario, por tanto, que la Europa de los Veintisiete se convierta en una Europa de la seguridad común. Están sobre la mesa las propuestas de Michel Barnier y Federica Mogherini para dar los próximos pasos en esta dirección. Cabe señalar también que Ursula von der Leyen ha instado a seguir desarrollando la Unión Económica y Monetaria para convertirla en una Unión de la Defensa.

Aun así, echo en falta en estas propuestas un proyecto concreto que tenga, a su vez, un valor simbólico. No debemos subestimar el poder de los símbolos. Para la realización del mercado interior, los símbolos fueron las barreras fronterizas, que representaron la apertura de nuestras fronteras internas y la creación de una frontera exterior común. En el caso de la moneda común, el símbolo son los euros, que todos llevamos encima y que muestran, por una cara, un símbolo europeo y, por la otra, un símbolo de cada una de las naciones europeas.

Cuando pienso en la política europea de seguridad y defensa, no se me ocurre un símbolo más poderoso que el Eurocuerpo. En mis publicaciones utilizo siempre una imagen del Eurocuerpo delante del Parlamento Europeo. Esa es la razón por la que he propuesto también colocar al Eurocuerpo en el núcleo de la política europea de seguridad y defensa. Nuestro objetivo concreto inmediato debería ser seguir desarrollándolo para que se convierta en un instrumento eficaz de la seguridad y la defensa europeas.

No obstante, solo tendremos éxito a largo plazo si conseguimos convencernos de que compartimos un destino común. Somos alemanes, franceses, españoles, neerlandeses, polacos, estonios y lituanos, y lo seguiremos siendo, pero solo seremos capaces de construir juntos nuestro futuro cuando asumamos y sintamos que, además, somos todos europeos.

Karl von Wogau
Secretary General of the Kangaroo Group
kwogau@aol.com

El gran cambio en el mundo laboral

Son varias las razones de los profundos cambios en el mundo laboral.

La globalización ha impulsado el desarrollo económico en las zonas más pobres del mundo y ha hecho disminuir en gran medida el número de personas por debajo del umbral de la pobreza pero, como la liberalización que ha tenido lugar no ha venido acompañada del establecimiento de normas mundiales, en particular en los ámbitos de las políticas de medio ambiente y de protección social, este proceso ha tenido consecuencias, como la debilitación de la clase media europea.

La economía digital determinará cada vez más las cadenas de valor y la creación de ventajas competitivas, ya que la velocidad y la escala serán las piedras angulares de la economía de este siglo.

Las empresas han dejado de estar organizadas verticalmente y han pasado a establecer relaciones contractuales que les permiten aprovechar las cadenas de valor mundiales y el talento internacional para sus estrategias de crecimiento.

Como consecuencia, las carreras profesionales se irán alternando entre empleos en el sector privado, en el sector público y en organizaciones no gubernamentales, entre trabajo asalariado y trabajo autónomo, entre trabajo a tiempo completo y trabajo a tiempo parcial, y la movilidad aumentará de forma significativa. Las tensiones entre las nuevas formas de contratación y los nuevos modelos de negocio y las formas de contratación tradicionales están planteando cuestiones muy complejas que tienen que ver con la definición del concepto de trabajador, ya sea desde el punto de vista estadístico, económico o legal. En el futuro, el concepto de trabajo ya no será un concepto estático, sino más bien genérico, e incluirá papeles ejecutados de diferentes maneras y con arreglo a estructuras jurídicas diferentes. En la Unión Europea la legislación vigente ya no cubre los cambios que se están dando en el mundo de la economía y del trabajo.

Es cierto que toda esta evolución permitirá la creación de nuevos empleos, así como aumentos significativos de la productividad en sectores con un uso intensivo de conocimientos. Sin embargo, ya que estos trabajos exigirán niveles de cualificación de muy alto nivel, hay que contar con la otra cara de la moneda, a saber, los posibles incrementos de las desigualdades salariales y los riesgos asociados a las diferencias en el acceso a la protección social.

El elevado ritmo de los cambios que se van a producir entrañará más riesgos que oportunidades, y la experiencia demuestra que la única forma de minimizar los riesgos y potenciar las oportunidades es mediante políticas públicas orientadas a la inversión en capacidades y en capital humano.

De otro modo, aumentarán las desigualdades. La OCDE estima que la reciente revolución digital ha contribuido a aumentar la desigualdad en los países de la OCDE, representando más de un tercio de la creciente brecha de ingresos entre los deciles más altos y los más bajos.

Estamos ante un escenario en el que las desigualdades, de agravarse, conllevarán la aparición de alienación política, trastornos sociales y el aumento de la conflictividad, lo que alimentará las actitudes nacionalistas y xenófobas y el desarrollo de movimientos sociales cada vez más radicales.

El reto es enorme y representa una prioridad política fundamental, ya que están en peligro los valores esenciales del proyecto europeo.

Debemos ser conscientes de que la Unión Europea puede naufragar por esta causa.

José Albino Da Silva Peneda
EPP-ED, Portugal (2004-2009)
silvapeda@hotmail.com

Nuevo Estado del Bienestar para Europa

Existe una preocupante contradicción en el proceso de construcción europea manifestada desde la crisis de 2008: consiste en que mientras persiste la hegemonía de las normas económicas, monetarias, por toda la UE, con sus diversos instrumentos, desde el BCE hasta los planes de ajuste, la realidad de las políticas sociales se atienen a las normas de cada Estado. La consecuencia hasta la fecha de ello es la disparidad de realidades con la erosión continua del Estado del Bienestar, desigualdades y precariedad frente al planteamiento social de Keynes. Constituye este hecho el núcleo de las dificultades de la socialdemocracia en levantar cabeza desde 1973, año de la crisis fiscal del Estado, y plantea, como mínimo, la necesidad de unir políticas monetarias con políticas sociales.

Concretamente pone encima de la mesa el reto de unir las dos dinámicas, la tecnocrática monetarista de ámbito europeo con la social, dependiendo de la política parlamentaria de armonizar condiciones dignas de bienestar social para toda la UE. A su vez ello precisa, como consecuencia inmediata, el avanzar en el proceso de fortalecer la unión europea. Parece necesario alcanzar un nivel de toma de decisiones que permita destinar fondos europeos para garantizar la protección social. Es decir una Europa federal en la que se de un nuevo poder al Parlamento Europeo y nuevas fuentes de financiación común.

Mientras persistan dentro de la UE diferencias enormes en los niveles de protección social, desde los servicios públicos, hasta los salarios o las pensiones, persistirá la desafección hacia la UE y las elecciones europeas no conseguirán revertir este estado de ánimo. El incremento de las actitudes populistas y xenófobas así lo pronostican.

La pregunta por tanto es si estamos dispuestos a dar un nuevo rumbo a la UE o persistimos en el paso de tortuga intergubernamental. Comprendo la dificultad de modificar el mecanismo existente hasta la actualidad, pero la urgencia y gravedad del panorama aconsejan una estrategia de paulatina implicación de la opinión pública europea en plantearse la posibilidad de una alternativa federalista.

Hemos tenido históricamente el ejemplo de avanzar dentro de cada país europeo, a lo largo de siglo XIX, desde una realidad plurirregional a la consecución de un Estado común con su parlamento como depositario de la soberanía nacional. Pienso que ya es hora de que aceptemos que la soberanía popular europea expresada en su Parlamento Europeo debe avanzar hacia metas más ambiciosas. La defensa de derechos sociales comunes europeos bajo una nueva fórmula cuasi-keynesiana vale la pena. E incorporar al PE las funciones de todo parlamento (decidir gobiernos, aprobar presupuestos y elaborar leyes) puede ser el camino a seguir.

Pedro Marset Campos
GUE/NGL, Spain (1994-2004)
marset@um.es

El espíritu de Soria

Los días, 16 a 19 de enero del año en curso, se celebró en la ciudad de Soria (Castilla-León) y a 220 km de Madrid la reunión anual del Consejo Político Europeo de Municipios y Regiones de Europa (CMRE) en la que participaron más de doscientos cincuenta responsables locales y regionales que representan a más de ciento treinta mil gobiernos locales y regionales de Europa. Bajo el epígrafe “Think Europe: Compromiso 2030” se abordó y debatió sobre la estrategia europea de implementación de la Agenda 2030 en el marco de la futura política de Cohesión de la Unión Europea.

Soria es una bella provincia con una población cercana a los 90.000 habitantes. Es la capital del río Duero, medieval, rica en naturaleza y bellos paisajes con gran oferta cultural, Románico, Gótico, palacios renacentistas, ermitas y conventos de estilo barroco, música y excelente calidad de vida. Buena gastronomía y buenos vinos, Ribera del Duero, denominación de origen (DO). Pero, desde hace unas décadas, viene sufriendo de un gran mal que le amenaza cual espada de Damocles, la despoblación, la dispersión y el envejecimiento. “La muy noble y muy leal ciudad de Soria” acogió durante cuatro días a representantes políticos, profesores, periodistas especializados en temas europeos y sociedad civil. Todos ellos pusieron en valor su compromiso europeísta. Reforzar y reivindicar nuestro modelo civilizatorio de defensa del Estado de Bienestar apuntalado por nuestros principios y valores comunes europeos. La cohesión territorial, la igualdad y la solidaridad. El objetivo es hacer de nuestra casa europea, la UE, un robusto edificio que resista, sin grieta alguna, a los ataques lanzados por los euroescépticos y eurófobos y la amenaza de los populismos.

Para ello necesitamos reforzar el protagonismo de los gobiernos locales, la institución más próxima a la ciudadanía, pasando a ser sujetos activos. Es decir, receptores directos de fondos europeos. El proyecto europeo necesita de la decidida contribución de estas Instituciones,

locales y regionales para ensamblar firmemente la credibilidad y la confianza entre la UE y la ciudadanía.

En 2020 finalizará el actual periodo de programación y su Marco Financiero Plurianual. Comienza una nueva etapa en la que la UE debe dar respuesta a los nuevos retos y desafíos como es el reto demográfico para seguir siendo la potencia mundial que es. Hay otras regiones que vienen empujando fuerte en desarrollo y crecimiento económico, Investigación e Innovación y Tecnología. Los europeos hemos de avanzar juntos, cohesionándonos social y territorialmente, de ahí que haya que cambiar lo que no ha venido funcionando bien ya que continúan los desequilibrios intranacionales e intraregionales .

Para ello, necesitaremos de la utilización de nuevas variables y otros indicadores de ejecución y rendimiento que nos acerquen a una radiografía más exacta y realista de la situación actual. Solo así podremos identificar los problemas reales y ser mucho más eficaces. Sabemos que los problemas están a nivel subregional. Una Política de Cohesión que integre la Agenda de Desarrollo Sostenible. Entre otros, el desarrollo de las personas, el crecimiento económico, la sostenibilidad, las instituciones democráticas y justas.

El “espíritu de Soria” ha reivindicado el vínculo entre ciudadanía y la UE. Es decir, dar mayor coherencia y responsabilidad compartida entre todos los niveles institucionales.

“Caminante no hay camino se hace camino al andar” (Antonio Machado)

María Irigoyen Pérez
S&D, Spain (2010-2014)
mirigoyenp@gmail.com

Afrofuturismo o cómo luchar realmente contra las causas que originan los flujos migratorios

La migración y los flujos de refugiados constituyen una preocupación para los países de la Unión Europea. Lamentablemente, no hay voluntad de reparto solidario de la carga.

Sin embargo, abundan las expresiones fáciles, incluidos los típicos llamamientos a luchar contra las causas que originan los flujos migratorios. ¡Por supuesto!, pero ¿cómo? Una reciente exposición en la ciudad alemana de Dortmund —la que fuera centro de la industria pesada es hoy más bien un centro de servicios— ha dado una respuesta impresionante, bajo el título «Afrotech and the Future of Re-Invention».

Veinte proyectos artísticos internacionales y doce proyectos tecnológicos de 22 países ofrecieron una visión de los vínculos actuales entre el afrofuturismo y la evolución tecnológica alternativa. Obras artísticas con narrativas especulativas se mezclaron con invenciones reales del entorno de creación africano. Se contó con la participación de artistas y proyectos de Egipto, Angola, Australia, Alemania, Benín, Francia, Ghana, Gran Bretaña, Italia, Camerún, Canadá, Kenia, Países Bajos, Nigeria, Portugal, Ruanda, Sierra Leona, Senegal, Sudáfrica, Uganda y Estados Unidos.

Los visitantes de mente abierta se dieron cuenta rápidamente de que a África no le falta innovación, sino que a menudo carece de los fondos necesarios para lograr una amplia

disponibilidad con la que poder lograr un suministro que cubra el conjunto del territorio. Una «materia prima» que desde luego no escasea en África es la luz del sol, es decir, la utilización de la energía solar.

Un proyecto emblemático de la ONU era el Kayoola Solar Bus, de producción ugandesa y para ser usado en el transporte público local. El autobús, impulsado por baterías, tiene 35 asientos y una autonomía de 80 kilómetros. El proyecto probablemente más conocido es, entretanto, el M-PESA de Kenia, que permite transferir dinero y pagar sin efectivo a través del teléfono móvil. El Shiriki Hub es un quiosco solar con ruedas que permite la recarga simultánea de hasta 30 teléfonos móviles y demás dispositivos de tamaño reducido en regiones en las que no hay corriente eléctrica. Con Cardio Pad pueden leerse en Camerún los datos cardíacos en una tableta, obteniendo asesoramiento sanitario; GiftedMom está orientado a embarazadas y madres recientes para las que no se dispone de ningún tipo de asistencia médica durante el embarazo, el parto y el período posterior a este. Están conectados en red con un servicio sanitario que les proporciona información y asesoramiento.

El servicio Chow Berry, desarrollado por un ingeniero de software, está orientado a proporcionar alimentos baratos a los pobres de Nigeria. Permite ver a los usuarios qué ofertas económicas hay y dónde encontrarlas. De esta forma, los supermercados asociados no se ven obligados a tirar los productos excedentarios a la basura.

Una empresa de Kenia ha inventado el Supa BRCK, un encaminador wifi extremadamente robusto que funciona con baterías y que puede proporcionar acceso abierto a internet incluso en zonas rurales muy aisladas, es resistente al agua y puede funcionar sin suministro de electricidad externo durante un período de hasta diez horas. En Sudáfrica, Robohand sale de una impresora 3D, pudiéndose controlar sus dedos con el movimiento de la muñeca.

Y la lista no acaba aquí. Los inventos están hechos a la medida de África, pero en muchos casos podrían utilizarse también en Europa o en cualquier otro lugar. Muchos operadores no puede ampliar su actividad como desearían, porque falta dinero y las donaciones no son una fuente fiable de financiación. Los proyectos pueden contrarrestar los elevados niveles de desempleo, y el acceso a la educación y la sanidad permite compensar la falta de suministro eléctrico, mejorar la movilidad y lograr muchas otras cosas, incluso mejorar las condiciones de vida, y, por lo tanto, también la lucha contra las causas que originan los flujos migratorios. «África es un mercado al que Occidente debería prestar atención», dice Jeff Maina, director creativo de BRCK. Está convencido de que, en el futuro, la cooperación y las asociaciones serán enormemente importantes. La promoción global de tal cooperación fue también el objetivo del evento nocturno consagrado al emprendimiento africano «Start-up Night! Africa 2018», celebrado en Berlín. Se está produciendo un cambio de mentalidad.

Karin Junker
PES, Germany (1989-2004)
karin.junker@t-online.de

Malta: Capital de la Cultura con una economía próspera y un sólido programa social

Este año, Malta es la Ciudad Europea de la Cultura designada y, al tiempo que se está haciendo todo lo posible por responder a las expectativas y aprovechar al máximo esta plataforma, el progreso económico y social que se inició en 2013 ha mantenido su trayectoria.

Esto se conformó plenamente en las últimas previsiones económicas provisionales del invierno de 2018, publicadas por la Comisión Europea, en el marco de su revisión sobre el estado de la economía de Malta, según las cuales el consumo privado, apoyado por unas condiciones favorables en el mercado de trabajo, mejoró la confianza de los consumidores y se prevé que el aumento de la renta disponible constituya el principal motor de crecimiento del PIB.

Estamos superándonos a nosotros mismos en Europa en lo que respecta a crecimiento económico, reembolso de la deuda y altos niveles de empleo.

Las agencias internacionales consideran que las perspectivas son buenas, y el informe más reciente de calificación crediticia de Standard & Poor (S&P) confirma las calificaciones «A-/A-2» de Malta a largo plazo y a corto plazo y reafirma como «positivo» el panorama de la economía maltesa.

Asistimos al crecimiento en numerosos sectores, desde los tradicionales, como el turismo y la fabricación, a los servicios financieros y la economía digital. La economía está creando nuevas oportunidades de empleo y la tasa de desempleo disminuyó hasta el 4 por ciento en 2017. Las reformas realizadas por el Gobierno han mejorado los índices de participación, especialmente entre las mujeres.

La participación de la mano de obra femenina pasó de un 37,7 % en 2008 a un 54,4 % significativo en el segundo trimestre de este año. El Gobierno maltés ha reconocido la situación social y los obstáculos que afectan específicamente a las mujeres, en un intento de fomentar de forma decidida la entrada en el mercado laboral de las mujeres. La inversión en el capital humano es la mejor baza de Malta de cara a otros mercados.

Sin embargo, a pesar de este panorama económico tranquilizador, el Gobierno está buscando constantemente otras posibilidades de crear nuevos nichos económicos, atraer nuevas inversiones y seguir diversificando la economía. Las últimas iniciativas en este sentido son la ley sobre la producción de cannabis para uso médico y el documento estratégico publicado en fecha reciente que tiene por objeto establecer la Autoridad de Innovación Digital maltesa. Esto se está llevando a cabo junto con otros actos legislativos para ofrecer seguridad jurídica en el ámbito de la tecnología de cadenas de bloques y las criptomonedas.

Se prevé que Malta sea uno de los primeros países en abarcar estos sectores económicos emergentes, al igual que fue el primero en otras iniciativas favorables para las empresas, como la ley relativa a las empresas familiares. Malta fue el primer país de la Unión Europea que abanderó la legislación sobre las empresas familiares, con la introducción de una legislación destinada a fomentar la reglamentación de las empresas familiares, su gobernanza y la transmisión indispensable. Esta legislación aumenta sus posibilidades de supervivencia. Ha sido y seguirá siendo un punto de inflexión, no solo para nuestras empresas locales, sino también para otras empresas familiares europeas, ya que pueden optar por registrar su empresa familiar en Malta.

Malta también ha registrado grandes logros en el ámbito social y ha tenido la suerte de alcanzar un punto en el que cabe afirmar realmente que no puede darse un desarrollo económico sin que este venga acompañado simultáneamente de un desarrollo social. El sólido programa social de Malta fue elogiado por la Comisión Europea en su último informe por país. La CE señaló que los riesgos de pobreza y de exclusión social han descendido a unos niveles que se registraron por última vez en 2008, aunque observó que Malta estuvo a punto de sufrir una privación material grave. La Comisión concluyó que Malta está abordando sus retos sociales y reforzando las políticas de inclusión activa. La situación es extraordinaria. ¡Lo mejor aún está por llegar!

Claudette Abela Baldacchino
S&D, Malta (2013-2014)
claudette.abelabaldacchino@ gmail.com

No tendréis nuestro odio

Actualmente soy alcalde de Manchester, una de las principales ciudades del Reino Unido, situada en el noroeste de Inglaterra. Manchester ha recibido numerosas oleadas de inmigración durante más de un siglo y sus habitantes pertenecen a diversas comunidades étnicas y profesan múltiples religiones. Según la tradición británica, el alcalde carece de función ejecutiva, dado que el Consejo municipal de Manchester cuenta con un líder del Ejecutivo. El alcalde es un concejal electo, elegido por sus colegas para ser alcalde por un año. El alcalde es el «primer ciudadano» de la ciudad y desempeña funciones ceremoniales, aunque también es el líder cívico de Manchester. Soy concejal electo por el Partido Laborista y, naturalmente, fui diputado al Parlamento Europeo durante 15 años y miembro del Grupo Socialista. Sin embargo, durante su año de mandato el alcalde no utiliza el cargo con fines políticos partidistas, para representar así a todas las personas. En los últimos años los alcaldes de Manchester han escogido un tema unificador: yo opté por «la cohesión comunitaria y el respeto mutuo entre las distintas comunidades y personas de Manchester».

El Consejo me eligió alcalde en su reunión anual, celebrada el 17 de mayo de 2017. En mi discurso de aceptación hablé sobre la cohesión comunitaria, el tema por mí escogido. Solo cinco días después, a las 10:31 horas de la mañana del 22 de mayo, Manchester se vio golpeada por un terrorismo atroz, cuando un terrorista suicida inspirado en el Dáesh atacó a niños y jóvenes y a sus padres a la salida de un concierto de música pop. Perdieron la vida 22 personas inocentes, y hubo decenas de heridos graves, cuyas vidas cambiarán radicalmente en muchos casos.

Tras su apoyo inmediato en las horas posteriores al atentado, el Consejo organizó una magnífica vigilia pacífica que se desarrolló durante la tarde siguiente frente al Ayuntamiento de Manchester. A ella asistieron miles de personas de Manchester de todas las confesiones y no pertenecientes a ninguna de ellas.

Al comienzo de la vigilia procuré marcar la pauta y dije lo siguiente:

«En esta vigilia se congregan hoy personas de Manchester de todas las comunidades para condenar las atrocidades de la noche de ayer, para recordar a las víctimas, muchas de las cuales son niños y jóvenes, y para expresar su solidaridad con las familias.

Damos las gracias a los servicios de emergencia.

El pueblo de Manchester recordará a las víctimas para siempre.

Nos enfrentaremos a los terroristas mediante el trabajo conjunto, cohesionado y basado en el respeto mutuo de todas y cada una de nuestras diversas comunidades».

Estas palabras fueron recibidas con gran apoyo público, y los mensajes de los otros tres oradores fueron similares. Al final de la vigilia los congregados comenzaron a cantar «Manchester, Manchester» y el sentimiento de solidaridad, comunidad y resistencia fue abrumador.

En los días, semanas y meses posteriores, el pueblo de Manchester ha mantenido nuestra unidad. No quiero caer en exageraciones, puesto que se ha registrado un aumento de los delitos de odio y algunas tensiones en la comunidad, que están siendo abordados. Sin embargo, en su conjunto, la solidaridad de los ciudadanos se ha mantenido estable.

En Manchester hemos recibido numerosos mensajes de solidaridad y apoyo de otras ciudades europeas, incluidas las que también han sufrido atentados terroristas. Mantuve un conmovedor intercambio de correspondencia con la alcaldesa de Barcelona a raíz del atentado allí perpetrado.

Como alcalde, he dedicado mucho tiempo a asistir a vigias, conciertos y concentraciones multiconfesionales en iglesias, mezquitas y otros lugares de culto. Siempre alabo la cohesión con que han respondido nuestros ciudadanos y comunidades, por lo que es para mí un orgullo ser en la actualidad el alcalde de Manchester.

Eddy Newman

(PSE, dal 1984 al 1999)

enewmaneddy@aol.com

FOCUS

Inteligencia artificial: ¿una maldición o una bendición?

La inteligencia artificial cada vez atrae más atención en la Unión Europea, tanto de los representantes políticos como de los ciudadanos. Por eso, la unidad del Parlamento Europeo encargada de la Evaluación de las Opciones Científicas y Tecnológicas (STOA) responde a ese interés con la organización de actos, la publicación de informes y el encargo de estudios para informar el debate y la acción en el Parlamento y fuera de él.

En 2017, la conferencia anual de STOA trató el tema de «los medios de comunicación en la era de la inteligencia artificial». El tema central fue la forma en que se utilizan los algoritmos de inteligencia artificial para gestionar y difundir información... y desinformación. Con la ayuda de destacados expertos en la materia, los miembros del Grupo de Expertos de STOA también trataron sobre el modo en que se podrían aprovechar esos algoritmos para hacer frente a las noticias falsas y darles una respuesta. Ahora, para intensificar los esfuerzos de

investigación en el campo del periodismo científico, STOA está poniendo en marcha el European Science-Media Hub (Centro Europeo de Medios Científicos), un centro acreditado para la creación de redes y formación y una herramienta eficaz para la difusión del conocimiento.

En marzo de 2018 STOA lanzó dos estudios para analizar los algoritmos. El primero investiga los retos asociados a su diseño y sus aspectos técnicos. Su objetivo es elaborar opciones políticas que puedan ayudar al Parlamento Europeo a mejorar la responsabilidad y la transparencia de esos algoritmos que sustentan muchos modelos y plataformas de negocio en el Mercado Único Digital, con la idea de evitar distorsiones. Del segundo estudio se espera que diseñe y proponga un marco de gobernanza que pueda verificar y demostrar el cumplimiento de las normas fundamentales de equidad para las decisiones automatizadas sin revelar los atributos esenciales de la propia decisión o del proceso decisorio.

Pero la presencia de STOA en el estudio de los retos presentes y futuros no es nueva. Ya el año pasado esta unidad organizó el taller «¿Hay que tener miedo al futuro? ¿Es racional ser optimista sobre la inteligencia artificial?», que reunió oradores sobre sociología, informática y filosofía que aportaron al proceso parlamentario sus perspectivas sobre el futuro de la inteligencia artificial.

Procedentes de distintas disciplinas, los expertos aportaron una amplia variedad de puntos de vista. Peter J. Bentley, especialista en computación, indicó que la inteligencia artificial es buena en tareas específicas, pero que nunca llegará al nivel de inteligencia general requerido para plantear amenazas serias a la humanidad. Por otro lado, Miles Brundage, investigador político, destacó que la inteligencia artificial podría tener repercusiones significativas y diversas en nuestras vidas, e indicó que debemos reflexionar detenidamente sobre la forma en que podemos configurar su desarrollo para maximizar sus beneficios y limitar los problemas potenciales.

Igualmente, el estadístico Olle Häggström señaló que las posibilidades de que existan repercusiones negativas importantes podrían ser pequeñas y mal comprendidas, pero su gravedad exige que las tomemos en serio. Lanzó una advertencia para no cometer errores fundamentales aventurándonos en territorio desconocido. Por último, el filósofo Thomas Metzinger, recondujo el debate desde la dicotomía entre pesimismo y optimismo hacia una gestión racional de los riesgos. Presentó varias opciones políticas y defendió la cooperación internacional y un código ético mundial, de modo que podamos estimular un desarrollo responsable de la inteligencia artificial.

Después de este acto, invitamos a los cuatro participantes a seguir reflexionando sobre sus posturas elaborando un documento sobre el tema. Todos los documentos recibidos se están recopilando actualmente en una colección que pronto estará disponible para los responsables políticos y para el público. El informe ofrecerá a los lectores una introducción accesible a los debates actuales sobre la inteligencia artificial, en particular por lo que respecta a la diferencia entre las visiones existentes desde distintas disciplinas. También tenemos prevista la publicación de una revisión de los diferentes métodos de inteligencia artificial que se están usando, las oportunidades y desafíos que llevan asociados y las opciones políticas. Mientras tanto, todos nuestros actos siguen disponibles para su consulta en la página web de STOA.

Cuando la gente pregunta si debemos temer o promover la inteligencia artificial, STOA no aporta una respuesta inmediata, sino que estimula un análisis de alto nivel y organiza un debate informado al nivel apropiado en el Parlamento Europeo. Con ayuda de los diversos análisis independientes, imparciales y fácilmente accesibles que produce STOA para los diputados encargados de legislar en esta materia, ahora les corresponde a ellos, a nosotros,

elegir entre el amplio abanico de opciones disponibles. El tema es realmente complejo y por eso las soluciones políticas a los desafíos que plantea no pueden ser simples. En cualquier caso, los ciudadanos europeos pueden tener la seguridad de que las decisiones que se tomen en el campo de la inteligencia artificial no se basarán en dicotomías simplistas entre el miedo y el entusiasmo. Gracias al trabajo de STOA y al compromiso diligente de los diputados con los hechos, solo se perseguirán objetivos políticos justos, sólidos y orientados al futuro.

Ramón Luis Valcárcel

Vicepresidente del Parlamento Europeo responsable de STOA.

ramonluis.valcarcel@europarl.europa.eu

@RL_Valcarcel

La ética, la inteligencia artificial y la supercomputación

Gracias a la ley de Moore, la inteligencia artificial (IA) se está convirtiendo en una de las fuerzas con mayor poder de transformación de nuestro tiempo. Si bien la inteligencia artificial nos acompaña desde hace más de sesenta años, no ha alcanzado su apogeo hasta ahora, con el diluvio de datos —la cantidad de datos que produce la humanidad se duplica cada año y se prevé que, en la próxima década, el internet de las cosas (IdC) cuente con 150 000 millones de sensores conectados entre sí—, y las increíbles capacidades informáticas disponibles.

Su poder de transformación no afecta únicamente al ámbito científico, sino también a los ámbitos social, económico y militar: la inteligencia artificial está presente casi por doquier. Se ha comenzado a debatir a escala mundial sobre si la inteligencia artificial va a transformar nuestro mundo para bien o para mal (por ejemplo, podría dar lugar a un desempleo masivo o utilizarse para crear armas autónomas). En concreto, entre los ciudadanos europeos crece el temor de que se llegue a utilizar la inteligencia artificial de manera incontrolada y contraria a la ética en numerosos ámbitos de la vida cotidiana. Ese temor se basa en parte en especulaciones exageradas y en la percepción de que se están apoderando de nuestras vidas gobiernos y empresas (en la mayoría de los casos ajenas a la Unión). Basta con pensar en que los miles de millones de búsquedas que se realizan cada día en la totalidad de los servicios de Google proporcionan a esta empresa un importante conjunto de datos en tiempo real que le informa sobre nosotros y caracteriza de manera inequívoca a cada persona que interactúa con sus servicios gratuitos basados en la inteligencia artificial. Esa interacción continua y masiva con los datos permite a esos servicios ser cada vez más eficaces y, al parecer, también más inteligentes. Igual ocurre con los servicios equivalentes que prestan Amazon, Alibaba, Apple, Facebook, Instagram, etc. No se pueden examinar los algoritmos de aprendizaje automático que utilizan. Ahora esas empresas pioneras ya no son las únicas, y otras muchas empresas también se esfuerzan en encontrar soluciones de inteligencia artificial cuyo éxito se basará en nuestros datos (personales), recopilados en la mayoría de los casos sin nuestro consentimiento. Hoy en día, la posibilidad de interrogar a un sistema de inteligencia artificial sobre cómo ha obtenido sus resultados tiene que ser un derecho fundamental.

Además hemos de tener presente que no existen explicaciones perfectas y que tenemos que ser prudentes.

Todos esos hechos contribuyen a suscitar un verdadero interés en las instituciones de la Unión por entender con claridad la evolución y el impacto de la inteligencia artificial en Europa. Se ha propuesto la creación de una agencia de la Unión para la robótica y la inteligencia artificial. El interés por la inteligencia artificial difiere según los Estados miembros de la Unión, y es evidente que es necesario proceder a una estandarización para evitar que se produzcan divergencias y una fragmentación del mercado interior de la Unión. Como sociedad tenemos que tomar en serio todos esos temores, comprender y explicar las limitaciones reales de la inteligencia artificial, y desarrollar y hacer aplicar las directrices adecuadas para colocar a los seres humanos en primer plano. También hemos de evitar hacernos eco de los falsos profetas que insisten en que la inteligencia artificial aportará el paraíso terrenal para toda la humanidad.

Por ello, la Unión está buscando asesoramiento especializado para integrar los aspectos éticos, legales, sociales, económicos y culturales (ELSEC) como un elemento clave y distintivo dentro de un ecosistema europeo en materia de inteligencia artificial que se desarrolle con arreglo al punto de vista europeo sobre esas cuestiones. Se trata de buscar respuestas a preguntas como las siguientes: ¿Cómo se pueden cuantificar los límites de un sistema basado en el aprendizaje automático? ¿Qué procedimientos se podría seguir para estandarizar los criterios de verificación, validación y certificación, y qué tipo de organización se necesita para hacerlos cumplir? ¿Cómo se puede obtener una inteligencia artificial justa en la que el acceso y los beneficios se distribuyan de manera justa y equitativa, se respete la vida privada y se garantice la transparencia?

Se debe proteger lo más posible el multiculturalismo y la diversidad lingüística característicos de Europa al usar la inteligencia artificial. No obstante, el dominio y el despliegue de la inteligencia artificial se están convirtiendo para la Unión en una cuestión de supervivencia económica de cara al futuro, particularmente porque China, los Estados Unidos y Japón están invirtiendo enormemente y han hecho progresos innegables por lo que se refiere a la explotación económica de la inteligencia artificial. Europa tiene que encontrar la manera de diseñar y desplegar la inteligencia artificial en beneficio de todos los ciudadanos de la Unión y de todos sus Estados miembros, pero sin sobrepasar los límites de unos criterios ELSEC verdaderamente europeos. A ese respecto, opino que, en esta época de cambios rápidos y profundos, la Unión ha de asegurarse de que su mensaje es original, está bien articulado y se escucha.

Ulises Cortes

Profesor e Investigador de la Universidad Técnica de Cataluña
ia@cs.upc.edu

Vehículos autónomos: problemas normativos y éticos

A pesar de los reveses más recientes, como los accidentes mortales en los que se han visto implicados vehículos en modo de conducción autónoma, es evidente que nos encontramos en los albores de una revolución de la movilidad. Se espera que en la próxima década circulen por carretera y por ciudad vehículos totalmente automatizados, lo que ampliará la autonomía de muchas personas (como ancianos, menores o personas incapacitadas para conducir) y

tendrá consecuencias también en el espacio público urbano (al liberar, por ejemplo, espacio de estacionamiento en el centro urbano, ya que será posible llamar a un vehículo cuando sea necesario).

Las instituciones europeas están prestando atención a las necesidades regulatorias que plantea esta nueva realidad para garantizar que la transición hacia una movilidad autónoma tenga lugar con seguridad; así, por ejemplo, los ministros de transporte de los Estados miembros adoptaron ya en abril de 2016 la Declaración de Ámsterdam sobre cooperación en el ámbito de la conducción conectada y automatizada, y también la Resolución del Parlamento Europeo, de 16 de febrero de 2017, con recomendaciones destinadas a la Comisión sobre normas de Derecho civil sobre robótica, contiene una serie de propuestas relativas a los vehículos autónomos. Además, algunos Estados miembros han introducido modificaciones en sus ordenamientos jurídicos; entre ellos se encuentra, por ejemplo, Alemania, que en 2017 aprobó la octava ley modificativa de su ley de tráfico a fin de autorizar la circulación de vehículos alta y totalmente automatizados (aunque no autónomos), y que contempla la posibilidad de que el conductor, aun debiendo permanecer atento a los sistemas, aleje su atención del tráfico. Otro problema que se plantea es la posible revisión de los límites máximos de responsabilidad y la protección de los datos necesarios resultantes de la conducción automatizada.

Los recientes accidentes ponen de manifiesto, no obstante, que no basta con desarrollar y regular este tipo de vehículos, sino que además es necesario modificar toda la regulación de la infraestructura, las comunicaciones y la circulación a fin de lograr el nivel de seguridad indispensable para la conducción automatizada.

Entre los problemas más importantes figuran las cuestiones eticojurídicas derivadas de la inevitabilidad de algunos accidentes, incluso en la conducción automatizada (al menos en la fase de transición hacia el objetivo «cero accidentes»). ¿Cómo deben programarse los vehículos?

El problema difiere del que plantea la conducción humana: radica en la programación de los sistemas automatizados y no en el trato jurídico que se da a posteriori a la responsabilidad de una persona por unas decisiones instintivas, tomadas en cuestión de segundos y en condiciones de estrés. Así, por ejemplo, ¿es preferible que el vehículo atropelle a cinco personas en la carretera o a un peatón?, ¿que invada el carril contrario o que choque frontalmente con otro vehículo?, ¿que siga avanzando pese al riesgo de atropello o que frene bruscamente causando la muerte segura del motociclista que viene detrás? Conducir implica una serie de decisiones de riesgo y, en consecuencia, de opciones éticas. Es imposible trasladar a priori a la programación de los sistemas unos juicios sobre la culpa humana hechos a posteriori. En algunos países se han constituido comités de ética para tratar estos problemas (así, por ejemplo, el Comité de Ética alemán presentó un informe en 2017).

Creo que precisamos de una solución que sea independiente de las preferencias de cada fabricante, propietario o conductor. Esta debe basarse en normas aprobadas de forma colectiva, como la obligación de que la programación trate de reducir al mínimo posible el número de víctimas, no identificables a priori (y, por lo tanto, en beneficio de todos), o de que los daños materiales o a animales se prefieran a los daños personales, y los daños materiales, a su vez, se prefieran a los daños a animales. Cuando existan daños personales, la evaluación de la magnitud de estos (sin que en ningún caso una vida humana tenga preferencia sobre otra por criterios como la edad, o incluso un comportamiento de riesgo) debe ser validada colectivamente, por lo que sería preferible un sistema que redujese el riesgo a priori, multiplicando la probabilidad del daño por tal magnitud.

En cualquier caso, el problema debe abordarse también a escala europea y no solo en los países fabricantes de vehículos para no limitar la circulación internacional de vehículos autónomos, para evitar que los países importadores dependan de las «preferencias éticas» de los países fabricantes (ya que puede haber diferencias culturales relevantes) y, sobre todo, para no retrasar la introducción de las tecnologías de conducción automatizada y la probable reducción de accidentes y de víctimas que estas tecnologías traerán consigo.

Paulo Mota Pinto

Profesor de Jurisprudencia en la Universidad de Coimbra

Ex miembro de la Assembleia da República

paulomotapinto@gmail.com

ACTIVIDADES DE LA FMA

PROGRAMA EP TO CAMPUS

Conferencia en la Universidad de Uclan

La UCLan (Universidad de Central Lancashire) de Chipre, en Lárnaca, ofrece un modelo único e innovador de formación universitaria, que es al mismo tiempo chipriota y británica, y guarda una estrecha relación con Europa a través del módulo Jean Monnet y el programa «Erasmus+»; como es de esperar, la procedencia de gran parte de los estudiantes y del profesorado es internacional.

Bien puede ser que una isla situada justamente en uno de los extremos geográficos de Europa resulte especialmente idónea para un intento de este tipo, cuyos resultados considero magníficos. Un ambiente de debate abierto y animado, elevados patrones de exigencia para hallar nuevas vías de innovación... ¡Impresionante!

Los debates con los estudiantes en el recinto universitario fueron el elemento más destacado del primer día, a lo largo del cual hubo varias conferencias, todas ellas con notable éxito de público. El principal tema que se trató fue la política social y de empleo europea, incluida la iniciativa de Juncker de un «pilar europeo de derechos sociales»; fueron asimismo objeto de debate el funcionamiento del Parlamento y las posibles consecuencias del Brexit. Resultaban notables el interés y la preparación de los estudiantes.

Todas las miradas estaban puestas el segundo día en Nicosia, en la mesa redonda de jueces nacionales e internacionales a la que dio inicio el presidente del Tribunal Supremo de Chipre.

Anna Marcoulli participó en representación del Tribunal de Justicia de la Unión Europea. El eje temático fue también en este caso parecido: ¿qué se puede hacer en la actual crisis financiera para fomentar y defender los derechos socioeconómicos? En el consiguiente debate, los estudiantes pidieron que los tribunales europeos de Luxemburgo y Estrasburgo ampararan a la ciudadanía de las cargas impuestas por la troika y que tuviera lugar una reorientación de las políticas. Se trató de un debate enérgico y no exento de controversia.

Además de los temas planteados oficialmente en el programa, se trató en repetidas ocasiones la cuestión de las relaciones entre la Unión y Turquía (en concreto, el bloqueo marítimo que tenía lugar justo en ese momento por el conflicto del gas).

Aproveché para darme una vuelta por la parte turca de Nicosia. Hace treinta años ya tuve ocasión de estar en la ciudad: por aquel entonces resultaba imposible escapar de la presencia de las Naciones Unidas, y prácticamente no se podía visitar la zona norte. Mucho han cambiado las cosas desde entonces, pero me dio la impresión de que persisten la falta de confianza y los prejuicios, lo que no hace sino confirmar la importancia de que la Unión apoye proyectos como «Erasmus+».

Barbara Weiler
S&D, Germany (1994-2014)
[Barbara Weiler@gmx.de](mailto:Barbara.Weiler@gmx.de)

COOPERACIÓN CON EL EUI

Programa en Florencia

Fue en una mañana fría del mes de febrero cuando me dirigí desde un hotel florentino con encanto donde los Archivos Históricos de la Unión Europea (AHUE) me habían reservado una habitación, hasta la magnífica Villa Salviati, construida sobre los restos del Castillo Montegonzi, del siglo XIV, famoso por su cultivo de la uva y del jazmín. Tras pasar por las manos de italianos, británicos, suecos y americanos acaudalados, fue abandonado en el siglo pasado y adquirido en 2000 por el Gobierno italiano para albergar el Instituto Universitario Europeo. En la actualidad, una vez recuperado su antiguo esplendor al fondo de un camino bordeado por cipreses, dispone de más de 7 km de estanterías, junto a un jardín inglés ornamental y una gruta profusamente decorada, para los archivos de la UE, incluidos los de Spinelli, De Gasperi y Spaak.

Fue aquí donde tuve ocasión de hablarles a los alumnos del Liceo Artistico Alberti sobre mi vida como diputado al PE y ayudarles en su proyecto sobre los retos a los que se enfrenta Europa. El director Dieter Schlenker también tuvo la amabilidad de invitarme a que me dirigiera a una docena de investigadores adscritos actualmente a los AHUE, para hablarles de

los documentos que he depositado allí tras mis veinte años en el Parlamento, y que abarcan en particular mi época como presidente de la Comisión LIBE (1999-2001) y como líder del Grupo Liberal (2002-2009). Asimismo me resultó de suma utilidad la asistencia que me prestó la archivera Mary Carr, admirablemente bien organizada, en la investigación que estoy llevando a cabo sobre la vida de Sir Russell Johnston, diputado al Parlamento Europeo entre 1973 y 1979 y, posteriormente, presidente de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa.

Los AHUE invitan regularmente a las escuelas de Florencia a hacer uso de sus instalaciones y organizan programas de sensibilización europea para sus alumnos de más edad. Solo soy uno de los antiguos diputados al PE que ha tenido la suerte de participar en esta experiencia y no puedo sino recomendarla a otras personas.

Graham Watson
ALDE, United Kingdom
(1994-2004)
sirgrahamwatson@gmail.com

A veces nada sale según lo previsto...

El plan era muy interesante: participar en un proyecto educativo de los Archivos Históricos de la UE en Florencia, con dos rondas de debate con estudiantes y alumnos sobre la experiencia práctica como diputada al Parlamento Europeo y sobre varios temas de actualidad especialmente seleccionados, como el Brexit, la migración y el auge de los movimientos nacionalistas en (casi) toda Europa, así como sobre el futuro de la integración europea. Y todo esto en la víspera de las elecciones italianas. Estaba decidida a dar lo mejor de mí misma para dejar claro que una UE fuerte, unida e impulsora de la paz es la única alternativa ante los crecientes retos de un mundo globalizado.

Por desgracia, la madre naturaleza desbarató mis planes. En la noche del 1 de marzo, Florencia quedó cubierta por una capa de nieve que paralizó la vida pública. Se cerraron todos los institutos, escuelas y universidades. Autobuses y trenes solo pasaban de forma esporádica. Lamentablemente, la nieve agió mis dos rondas de debate, que no se celebraron.

Aunque, por suerte, pude visitar los Archivos Históricos y ver con mis propios ojos el trabajo allí realizado y la dedicación del personal. Debo confesar que hasta entonces no había profundizado en su labor, por lo que la posibilidad de rebuscar entre antiguos expedientes y la «confrontación» directa con testimonios y testigos del paso la historia europea resultaron tanto más impresionantes. Algunas de esas cosas han quedado ya olvidadas, y muchas las damos por hechas.

Tiene un valor incalculable el hecho de que ya en el pasado se fuera consciente del carácter esencial de la preservación y preparación de documentos, no solo para nosotros, sino también para las generaciones futuras. Documentan motivaciones, instantes conmovedores, esperanzas, la memoria de personas que construyeron, lucharon y también sufrieron por una Europa pacífica con un futuro común de paz y respeto.

Se recomienda la visita a investigadores, periodistas e historiadores para que realicen las indagaciones necesarias.

Mi estancia en Florencia me brindó también la oportunidad de contribuir, con mis recuerdos y mi experiencia como diputada al PE, al éxito del proyecto «Historia oral». Bajo los auspicios del Instituto Universitario Europeo (IUE) y en colaboración con los Archivos Históricos y el Centro de Investigación Alcide De Gasperi, un pequeño grupo de antiguos funcionarios del PE, bajo la coordinación del Sr. Alfredo De Feo, desea contribuir, con una colección de testimonios de primera mano, a contar la historia del Parlamento de una forma más personal, variada y completa. Más de 100 antiguos diputados ya han confirmado su participación. Los resultados deben plasmarse en un libro, a ser posible antes de las próximas elecciones de 2019, justo 40 años después de las primeras elecciones directas al Parlamento Europeo.

Cabe esperar que puedan superarse los obstáculos restantes, que muchos antiguos diputados enriquezcan el proyecto con la experiencia que atesoran y que una buena acogida permita el necesario respaldo.

Estoy convencida de que el análisis en profundidad que posiblemente suscite de los éxitos cosechados durante tantos años, así como de las insuficiencias, puede contribuir considerablemente a la labor futura del PE. Su consolidación y mayor democratización es una aspiración alimentada desde hace tiempo por la familia europea.

Aunque en Florencia me fuera imposible mantener con los jóvenes un debate vivo y abierto sobre el presente y el futuro de nuestro proyecto común europeo, me queda la experiencia de que merece enormemente la pena seguir trabajando juntos en algo que iniciaron nuestros antepasados, hace más de 70 años. Pues solo aquel que toma consciencia de su pasado tiene un corazón abierto al presente y al futuro.

Gisela Kallenbach

Greens/EFA, Germany (2004-2009)

Gisela_Kallenbach@yahoo.com

FORMER MEMBERS NETWORK

Siempre nos quedará París

Cambio de guardia en la dirección de la FP-AP, la asociación paneuropea que reúne a antiguos diputados de parlamentos nacionales, el Consejo de Europa y el Parlamento Europeo.

El 2 de marzo de 2018, la asamblea general de la asociación eligió en París a su nuevo presidente para el período 2018-2020: Rune Rydén, de nacionalidad sueca. Sucede, en una sugerente alternancia sur-norte, a Lino Debono, de nacionalidad maltesa y en el cargo desde 2016.

Rune Rydén, que ha superado en la votación a nuestra colega austriaca Ilona Graenitz, fue diputado al Parlamento sueco entre 1976 y 1998 y delegado en las Naciones Unidas en Nueva York (1994-1995). Durante su vida profesional fue miembro directivo de la Arctic University (2001-2015), director del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de

Estocolmo (1999-2002) y presidente de la Asociación de científicos y parlamentarios (1988-1999).

Mediante votación unánime, la Asamblea eligió tres vicepresidentes: Jan-Kees Wiebenga, de nacionalidad neerlandesa, Dario Rivolta, de nacionalidad italiana y (a propuesta de nuestro delegado Andrea Manzella) Brigitte Langenhagen, de nacionalidad alemana, quien es además secretaria honoraria de nuestra asociación.

Esta es la segunda vez que la AAD consigue este prestigioso cargo dentro de la FP-AP (tras Karin Junker en el bienio 2012-2014).

Sin embargo, en dicha reunión se puso de manifiesto una firme oposición al informe El futuro de Europa, presentado por Walter Schwimmer, de nacionalidad austriaca. A pesar de una primera revisión, llevada a cabo a raíz de las importantes enmiendas presentadas por varias asociaciones, entre las que se encontraba la AAD, el informe en cuestión todavía se caracteriza por graves ambigüedades y confusiones. En particular, presenta, inexplicablemente, una persistente interferencia de papeles entre el Consejo de Europa y la Unión Europea. En línea con muchos otros colegas, los representantes de la AAD reiteraron la necesidad de mantener la distinción histórica entre las funciones del Consejo de Europa (plataforma continental para la tutela de los derechos y la democracia, especialmente a través del Tribunal de Estrasburgo y de la Comisión de Venecia) y las funciones de la Unión Europea (institución con capacidad de gobierno respecto a los Estados miembros). Después de esta llamada al orden, es de esperar que, en la próxima reunión en Bruselas, el informe adopte una forma más precisa y realista.

Se dio el cierre a las reuniones de la FP-AP en París mediante dos importantes actos culturales, bajo la brillante organización de la rama francesa de la asociación.

Se organizó una extraordinaria visita al histórico ayuntamiento de París para todos los miembros, en la que pudieron ver la impresionante sala del pleno, sus suntuosos salones y, sobre todo, la amplia biblioteca (donde se había dispuesto un número simbólico de volúmenes dedicados a cada uno de los países participantes).

Posteriormente, la siempre eficiente Secretaría de la FP-AP ofreció la posibilidad de asistir a uno de los acontecimientos culturales más importantes en París: la exposición de más de doscientas obras maestras prestadas por el MOMA de Nueva York a la Fundación Vuitton, en el edificio futurista del arquitecto Frank Gehry. Una demostración de la existencia y persistencia de una unión cultural atlántica entre los Estados Unidos y Europa, ciertamente mayor que cualquier posible discrepancia política momentánea.

Brigitte Langenhagen
EPP-ED, Germany (1990-2004)
brigitte-langenhagen-cux@t-online.de

Retorno a la AAD

Mi experiencia como diputada al Parlamento Europeo (1994-1999) en el seno de la Alianza Radical Europea (ARE), presidida por Catherine LALUMIÈRE, como concejal municipal, y como madre de familia con una vida laboral y un compromiso asociativo exigentes, han servido para que confirme, poco a poco, el sentimiento según el cual una comunidad constructiva de trabajo, integrada por miembros procedentes de distintos ámbitos, no tiene nada de utópica, siempre y cuando se base en una visión y unos valores comunes.

En el Parlamento Europeo, los diputados saben escucharse, intercambiar argumentos, incluso combatir, al tiempo que se respetan, independientemente de su nacionalidad, de su grupo político, su sexo.

Sin embargo, este espíritu se halla lamentablemente ausente de los aparatos políticos nacionales tradicionales, tanto de derecha como de izquierda, donde normalmente las posiciones dependen más del origen político de las ideas expresadas que de su pertinencia.

Tras mi mandato europeo, y sin renegar jamás de mis ideas ni de mi compromiso cívico, decidí alejarme del juego político de los partidos.

Jurista de formación, mi carrera personal me ha llevado a preferir trabajar sobre el terreno, y a dedicarme en particular al desarrollo sostenible, a través de una actividad de asesoramiento, la presidencia de una asociación y la reanudación de mis estudios universitarios, durante un año, en sociología de la alimentación.

Pero el contexto internacional cada vez más alarmante, los integristas religiosos y el terrorismo, la tentación del extremismo, el repliegue sobre nosotros mismos y los nacionalismos, el euroescepticismo incluso en Francia, a pesar de ser la República de las Luces y del ideal europeo, han causado una gran conmoción en la mujer comprometida que nunca he dejado de ser.

Así es como me uní, sin dudar, al movimiento «La République En Marche» (La República en marcha) de Emmanuel MACRON y a la filosofía que subyace al carácter visionario de su compromiso.

Su posición inédita, su programa coherente y realista, alejado de los comportamientos y divisiones de siempre, sin renunciar a los valores, me parecen esperanzadores.

Sobre todo, nuestro presidente de la República se inscribe claramente en la Unión Europea, la que nos permitió dar la espalda a las guerras, la de los derechos humanos, vinculada al mercado único, a la democracia y a la justicia social, la Europa unida y democrática que debemos reforzar para hacer frente a los nuevos desafíos mundiales, el calentamiento climático, el terrorismo, la migración, la transición digital...

En el momento en que el oscurantismo se está despertando en toda Europa, debemos ser, simultáneamente, lúcidos y ambiciosos.

Con esta intención, he retomado el camino de la AAD, que, espero que me perdonen, me parecía una asamblea de ancianos reunidos por la nostalgia... Cuando en realidad, es una asamblea hermosa, dinámica, donde he encontrado intercambios llenos de riqueza ¡un ideal europeo indestructible!

De forma más prosaica, estoy muy contenta de volver a encontrar no solo a mis antiguos colegas franceses, sino también a colegas de nacionalidades y movimientos políticos distintos, como Astrid LULLING, Monica BALDI con quienes compartí numerosos combates (pacíficos)...

Quisiera aprovechar para manifestar mi admiración por el presidente Enrique BARÓN CRESPO, cuya personalidad y compromiso europeo son fundamentales para la calidad de las actividades y debates. Todo ello sin olvidar el equipo de la secretaría, con una disponibilidad y anticipación increíbles, con la gran competencia de Elisabeth FONCK.

Estoy segura de que nuestra «asamblea de sabios» puede desempeñar un papel importante en el refuerzo del sentimiento común de pertenencia a la Unión Europea.

Deseo aportar mi contribución, con toda humildad.

Christine MAYER
ERA, France (1994-1999)
c.mayer@wanadoo.fr